

Millennials: más apego a la tecnología que a las relaciones personales

Gutiérrez Ruiz, Niza del Consuelo

2017-02

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2603>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Millennials: más apego a la tecnología que a las relaciones personales.

Daniela, una Millennial que recientemente se separó de su marido (con pocos meses de casados), tras una relación de varios años, compartió su situación en redes sociales. Sin entrar en detalles, no se hicieron esperar las muestras de apoyo a través de Likes o comentarios que ayudaron a satisfacer la aparente necesidad de aprobación. ¿Será que antes luchó por su relación?

Para contextualizar un poco, los Millennials nacieron entre 1981 y 1995 y son caracterizados por ser exigentes, curiosos, críticos, de mente abierta, multitasking, apasionados por la tecnología, solidarios, entre otros. No obstante, parte de esta personalidad gira entorno a la satisfacción del “yo”, dejando en segundo plano el contacto con el otro.

Tal como lo refiere Simon Sinek, escritor y orador motivacional estadounidense, “...no saben cómo formar relaciones profundas, ni significativas”. Haciendo referencia también a la caducidad de sus vivencias a través de las redes sociales, por buscar aprobación y satisfacción temporal. Lo malo de esto es la falta de interacción cara a cara, valores; honestidad, respeto, solidaridad, etc. y la fortaleza de las relaciones; estar en una lista de amigos y nada más.

Más que una generación con “el chip integrado”, somos parte (sí, todos) de una sociedad que está dando menos importancia a las relaciones personales y al contacto con el otro, por una pantalla móvil. Hemos dejado de confiar y escuchar a aquellas personas que tienen mayor experiencia, por la información que brinda un buscador de internet. Hemos dejado de luchar por lo que es justo para todos, por aquello que resuelve solamente mis necesidades, sin importar las consecuencias.

Me asusta pensar que esta generación (también mía), vea y afronte situaciones en modo desechable. Pensando que mañana pasará y sin secuelas. Como en las redes sociales, te disgustas con alguien y simplemente lo eliminas de tus contactos.

¿Debemos preocuparnos? Yo creo que sí. Podremos ser de diferentes generaciones, pero habitamos el mismo planeta.